

# Una ciudadanía actuante en las elecciones 2007

Las elecciones de próximo mes de octubre se hacen en medio del escándalo por las relaciones entre políticos y grupos armados al margen de la ley y la desmovilización de grupos paramilitares. Frente a la actual crisis de legitimidad de los procesos electorales, la Misión de Observación Electoral de la sociedad civil (MOE) es una amplia plataforma social que monitoreará todas las etapas del proceso electoral para que sean posibles unas elecciones libres, auténticas y transparentes.

**Por Alejandra Barrios Cabrera**

*Directora Misión de Observación Electoral (MOE)*

**E**l próximo 28 de octubre la democracia en Colombia se juega en las regiones, en los municipios y en los departamentos. Ese día se llevarán a cabo las elecciones regionales a cargos y corporaciones públicas en todo el territorio nacional. Elecciones que no son de menor tenor: se elegirán 32 gobernadores, 398 diputados, 1.098 alcaldes, 12.243 concejales, además de los ediles de las Juntas Administradoras Locales, que solamente para el caso de Bogotá representan un total de 177.

Según la Registraduría Nacional, 3.622.769 ciudadanos inscribieron sus cédulas para participar en las elecciones, superando en un 63,5% el número de inscritos para las elecciones del 2005. En Bogotá, por su parte, se inscribieron 626.746 ciudadanos, lo que denota la importancia de las elecciones regionales y las expectativas y la consecuente movilización de ciudadanos que genera la elección de los mandatarios locales.

No obstante lo anterior, y si bien la masiva participación de ciudadanos en las inscripciones para cualquier proceso electoral debe entenderse como un indicador positivo, no deja de preocupar las múltiples denuncias sobre trashumancia que se han efectuado a lo largo del país. A manera de ejemplo, funcionarios del DAS detuvieron oportunamente en Valledupar, Cesar, un bus que estaba transportando ciudadanos que habitan en esa ciudad, pero que habían inscrito sus cédulas en el municipio de Barracas.

Para el debate electoral de 2003, de acuerdo con las estadísticas de la Registraduría Nacional, se inscribieron 77.306 candidatos, distribuidos así: para Concejos Municipales, 56.459; para las Asambleas Departamentales, 2.673; para las Juntas Administradoras Locales, 14.783; para Alcaldías, 3.256 y para Gobernaciones, 135.

Si bien el total de candidatos inscritos para las elecciones de octubre solamente se conocerá después del 8 de agosto, fecha en la que se cerrarán las inscripcio-

nes, estamos frente a un proceso electoral de grandes magnitudes y amplio impacto y que además está cruzado por una profunda crisis de credibilidad y legitimidad del sistema electoral, producto de la compra de votos, la coacción armada y las relaciones entre dirigentes políticos locales, regionales y nacionales con grupos ilegales, mafiosos o armados al margen de la ley.

En Colombia, lamentablemente, nos encontramos frente a un divorcio entre la política real y la política legal. Un ejemplo de esta afirmación es el fenómeno de la parapolítica, que ha colocado la definición del poder local en un primer plano en las agendas judiciales, mediáticas, políticas y de derechos humanos. Las declaraciones del estado mayor negociador de las AUC en las que ratificaban su incidencia directa en la selección y elección de candidatos para los comicios de 2002, en las locales de 2003 y en la cooptación de la institucionalidad y de los gobiernos departamentales y municipales a través de los recursos para la salud, los juegos de azar y las regalías, entre otros, pusieron de manifiesto la estrecha relación entre el poder político y las masacres, los asesinatos selectivos, el desplazamiento forzado y la tenencia de la tierra.



© Corresía Astrid Elene Villegas

Se participa votando, pero también actuando como veedor.

El 13 de febrero de 2002, el ex líder de las Auc, Salvatore Mancuso, predijo que los candidatos respaldados por las Auc ganarían al menos el 30% de los escaños en el Congreso<sup>1</sup> y, posteriormente, el 12 de marzo anunció "haber tenido éxito en las elecciones legislativas al haber conseguido que más del 35% de los candidatos que comulgaban con sus ideas resultaran electos"<sup>2</sup>. Estas declaraciones marcaron un quiebre, y ojalá un punto de no retorno, para la clase política y la sociedad civil colombiana. En noviembre de 2006, la opinión pública conoció que ocho meses antes de las elecciones del 2002, en Santafé de Ralito, Córdoba, se estaba "refundando la patria" con la firma del llamado Pacto secreto de Ralito, firmado el 23 de julio de 2001.

## Las entidades nacionales de observación pueden constituirse en una invaluable fuente de útil y constante información acerca del contexto electoral del país y la naturaleza y profundidad de las irregularidades del proceso.

Este punto de quiebre ha significado la encarcelación de 10 senadores y de 4 representantes, actualmente uno de ellos prófugo. Los votos de todos ellos en las elecciones sumaron 769.571. Si por estos delitos la actual legislación electoral colombiana contemplara la pérdida de los votos para los partidos y movimientos políticos, por ejemplo el Partido Colombia Democrática no alcanzaría el umbral y perdería así la personería jurídica y Colombia Viva seguiría viva por escasos 800 votos.

De hecho, el derecho al voto en Colombia se debate entre el respeto y garantía de los derechos políticos y su compra, la trashumancia, el clientelismo y la coacción armada. En las elecciones al Congreso del 2006, en el sur del país la guerrilla obstaculizó el libre debate de las ideas mediante amenazas a los candidatos de todas las fuerzas políticas. A la población civil la amedrentó con el llamamiento a un paro armado, tratando así de sabotear, intimidar e impedir el derecho al sufragio.

Por su parte, en algunos municipios del Caribe Colombiano observamos niveles sorprendentemente altos de participación durante la

1. Fuente: Por Margarita Martínez, para Associated Press, miércoles 13 de febrero de 2002.

2. Fuente: Diario *El Tiempo*, Bogotá, 12 de marzo de 2002

Llamando a una línea gratuita la ciudadanía puede denunciar para que se adelantan las investigaciones necesarias.

jornada electoral. En los comicios del año pasado, en González, Cesar, municipio en el que se presentan y conjugan todas las irregularidades electorales, se presentó una de las votaciones más altas del país: sufragaron el 93% frente al 40.59%, que es el promedio nacional, y con un porcentaje de votos nulos del 1,3%, que lo ubicó por debajo del 11,2% de la media nacional.

Casos como éste no son, lamentablemente, el ejemplo de la sociedad actuando y definiendo los destinos políticos de sus localidades, sino el resultado "de la implementación de esquemas de mediación clientelista violenta por parte del paramilitarismo", como lo señala el investigador Gustavo Duncan.

Entre acusaciones de conspiraciones, interceptaciones de llamadas sin orden judicial, asesinatos y amenazas a las víctimas, a dirigentes políticos locales y a candidatos a cargos de elección popular, nos preparamos los dirigentes políticos comprometidos con la democracia, las autoridades electorales y los ciudadanos y ciudadanas organizados en diferentes modalidades de observación,

veedurías o seguimiento al proceso comicial. El objetivo es afrontar el actual proceso electoral con la firme convicción de avanzar hacia la realización de unas elecciones libres, transparentes y auténticas que reflejen la real voluntad de los ciudadanos.

### OBSERVADORES Y VEEDORES: CONTRIBUCIÓN DEMOCRÁTICA

En el marco señalado surgió, a finales del 2005, la iniciativa ciudadana de organizar una Misión de Observación Electoral de la Sociedad Civil (MOE), propuesta que se concretó en los procesos electorales de 2006 y que está trabajando en su fortalecimiento y expansión territorial para las elecciones de octubre.

En Colombia, a diferencia de otros países de América Latina, por ejemplo de México, Perú, República Dominicana o Nicaragua, no existe una tradición de observación electoral como ejercicio político de una ciudadanía actuante que se movilice en el día electoral y que conozca y reconozca sus derechos políticos, propendiendo activamente por su respeto.

En la región, las observaciones electorales desde la sociedad civil surgieron a finales de la década de los ochenta con el reinicio o refundación de las democracias latinoamericanas, contribuyendo así a las transiciones

democráticas. Para algunas sus propósitos fueron inhibir el fraude electoral y para otras, disuadir a actores políticos deseosos de alterar la voluntad po-





© Cortesía Simone Bruno

La MOE está invitando a los ciudadanos para que participen en las elecciones como observadores y veedores, luego de recibir una capacitación.

pular y legitimar la organización de elecciones democráticas<sup>3</sup>. ¿Por qué en Colombia no se desarrollaron de manera paralela a los otros países de América Latina organizaciones con estas características?

Quizás se repite con demasiada frecuencia que "Colombia es la democracia más antigua del continente", pero sin detenernos a observar la calidad del proceso electoral que legitima esa democracia. Posiblemente estamos convencidos de que en el país todo pasa pero nada pasa: la institucionalidad queda intacta a pesar de las realidades repetitivas de una nueva crisis política que se superpone a la de la semana inmediatamente anterior.

Un grupo de organizaciones sociales, no gubernamentales, sindicales, gremiales, universitarias y eclesiásticas pasaron de la reflexión y el debate sobre su rol en el fortalecimiento y la profundización de la democracia y del estado social de derecho a la organización y acción coordinada en redes y plataformas nacionales y locales para monitorear todas las etapas y actores involucrados en el debate de octubre. La MOE es una organización independiente del gobierno y de los partidos políticos que trabaja en red y se apoya en organizaciones y plataformas nacionales y regionales para efectuar observación electoral sobre la

calidad de las elecciones. Es decir, observa objetivamente el estricto cumplimiento de la legislación electoral por parte de los actores que intervienen en el mismo a través de instrumentos técnicamente diseñados. Una vez finalizado dicho proceso, ellos son insumos importantes para la elaboración de recomendaciones tendientes a mejorar el sistema electoral colombiano y el proceso de elección de candidatos.

El estudio realizado por el Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL) sobre el impacto de las observaciones electorales nacionales o domésticas reveló que:

- Las entidades nacionales de observación pueden constituirse en una invaluable fuente de útil y constante información acerca de: a) el contexto electoral del país y b) la naturaleza y profundidad de las irregularidades del proceso observado.

3. Ver Valverde, Ricardo; Carrillo, Manuel; Boneo, Horacio, "La observación (internacional y nacional) de las elecciones". CAPEL / IIDH. 2004.

- Estas entidades pueden, el día de las elecciones, complementar el trabajo de los observadores internacionales a través de su amplia presencia a lo largo del país.

- Un observador electoral nacional bien organizado puede apoyar a las delegaciones de observación internacionales antes y el día de los comicios.

- El principal impacto de la observación nacional no es exclusivamente la recolección de la información, que de por sí es un aporte valioso, sino su presencia en el territorio nacional como factor disuasivo a las presiones externas sobre la libertad y transparencia del certamen electoral. Así, también contribuye a consolidar la confianza ciudadana.

- Finalmente, los observadores nacionales tienen su principal audiencia dentro del país, mientras que lo opuesto se da con los observadores internacionales.

Como iniciativa de acción ciudadana, la MOE se propuso convocar

## Se dio un paso importante. De la reflexión y el debate sobre cuál papel cumplir en el fortalecimiento y la profundización de la democracia a la organización y acción coordinada en redes y plataformas.

a 10.000 ciudadanas y ciudadanos para que el día de las elecciones se movilicen bajo tres esquemas de observación: la itinerante, la del puesto de votación y la de las registradurías o centros de cómputo y escrutinio. Quienes acepten la invitación a convertirse en observadores recibirán una formación en sistema electoral colombiano, en técnicas de observación electoral y en delitos electorales: ciudadanos actuando, ciudadanos formados, ciudadanos observando. Este ejercicio está acompañado por la MOE Jurídica, que está encargada de brindar y recibir información de los ciudadanos, candidatos y partidos políticos sobre irregularidades electorales, así como de tramitar dicha información con las autoridades competentes.

La MOE invitó a organizaciones sociales internacionales, a universidades y a centros de estudio para que acompañen a los colombianos en la jornada electoral con observadores provenientes de otros países. Ellos y los observadores colombianos acompañaremos el proceso electoral para buscar unas elecciones libres, auténticas y transparentes. ▀